



jores estudiantes acaban en las clases bilingües, los profesores afirman que optar o no por el bilingüismo “es una cuestión de motivación”. Si la familia cree que el inglés es importante y los jóvenes tienen ilusión por hacerlo, recomiendan entrar en él. “El instituto tiene ya una exigencia importante, por lo que es importante que los alumnos estén contentos”, señalan.

Asimismo, cuando una familia se plantea abandonar el programa por los malos resultados de su hijo, el debate tiene que ser “si el problema es la capacidad lingüística o de actitud”. Si el inglés no le resulta “especialmente complicado”, Pedro José Serrano recomienda “que se mantenga en el programa, porque los malos resultados no son achacables a la lengua”.

“Para nosotros es un programa de excelencia”

Pese a que han escuchado en la prensa el abandono del programa por parte de algunos centros educativos, quince años después de la puesta en marcha, la directora del instituto afirma que “la valoración es positiva”. Lola Sánchez puntualiza que en el Torreón no se lo han planteado “en ningún momento”. “El programa funciona bien, el claustro está conforme y las familias están contentas”, dice.

Todo pese a que el programa es complejo de ejecutar, reconocen, porque “los horarios son mucho más complicados” para los docentes, que además adquieren un mayor compromiso a la hora de formarse. “Creemos que todo el trabajo está invertido, porque los resultados son buenos. Para nosotros es un programa de éxito, de excelencia”, concluye la directora.

Los colegios que deciden abandonar: aprender inglés “tiene que ser de otra forma”

La historia en el colegio La Espinosa de Daimiel ha sido muy diferente. Hace cinco años comenzaron el abandono progresivo del programa bilingüe en las aulas y el único resquicio que queda son las clases de ‘science’ en quinto y sexto de primaria. “Si tenemos que aprender inglés tiene que ser de otra forma, por lo menos en este colegio”, dice Pablo Yepes, el director del centro.

Ciencias naturales fue la asignatura comprometida en el programa para el uso del inglés como lengua vehicular, desde infantil hasta sexto de primaria, para todos los alumnos. El abandono tiene que ser paulatino, de manera que empezó con infantil y primero de primaria, y luego cada año han eliminado un curso más. En dos habrán dejado por completo ‘science’.

La experiencia, según explica el director de este colegio con 197 alumnos, “nos ha dicho que el medio para el aprendizaje del idioma, utilizado como lengua vehicular para dar los contenidos de un área, con contenidos muy específicos, no es la forma más eficaz”.

Libros de ciencias con estructuras gramaticales que los alumnos no entienden

El principal conflicto se produce porque los libros de ‘science’ introducen estructuras en inglés que los alumnos “todavía no tienen consolidadas”, de manera que, según el profesorado, “así es difícil la comprensión de los contenidos”.

“Dar clase en inglés es prácticamente imposible, porque los alumnos no tienen la base que necesitan para entender de principio a fin una sesión”. La profesora